

## **Elecciones extraordinarias Chiapas 2022.**

### **Democracia, violencia e instituciones**

Ponencia para el XXXIII Congreso Internacional de Estudios Electorales

“América Latina y El Caribe, elecciones y virajes políticos”

Eduardo Torres Alonso\*

Carlos Sergio Montesinos Kramsky\*\*

### **Introducción**

Chiapas es una de las entidades federativas mexicanas que, al menos desde 1994, ha sido objeto de mayor atención por parte de la comunidad de las ciencias sociales y de las humanidades, como también por organizaciones internacionales de derechos humanos. La irrupción del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en las montañas chiapanecas cimbró al sistema político en un año que fue, por demás, complicado y atípico en la historia mexicana por la convergencia de sucesos: la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (1 de enero) y los asesinatos de Luis Donaldo Colosio (23 de marzo), candidato presidencial del entonces partido gobernante, y de José Francisco Ruiz Massieu (28 de septiembre), secretario general de ese mismo partido y diputado electo para la LVI Legislatura de la Cámara de Diputados.

Además, la presencia del EZLN en Chiapas refleja su histórica excepcionalidad: fue el único estado de México que, por decisión propia, se integró a la recién nación mexicana con un ejercicio plebiscitario en 1824 (Morales Grajales, 2009). En épocas contemporáneas, las fronteras internas continúan su cambio a través de la modificación de su geografía política con la creación de nuevos municipios – base de la organización política y administrativa del Estado–: Honduras de la

---

\* Maestro en Administración Pública. Profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: etorres@unam.mx

\*\* Doctor en Derecho. Profesor de la Facultad de Ciencias Administrativas y Tecnologías Digitales, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Correo electrónico: carlos.mk@unicach.mx

Sierra, en 2019; Rincón Chamula San Pedro y Capitán Luis Vidal, en 2017, y Belisario Domínguez, Emiliano Zapata, El Parral y Mezcalapa, en 2011. Como resultado del proceso de remunicipalización en el contexto de las negociaciones con el EZLN se crearon otros tantos (Leyva y Burguete Cal y Mayor, 2007: 11; Burguete y Leyva, 2007: 23-43). En la actualidad, la Constitución chiapaneca reconoce la existencia de 125 municipios. La creación de estos municipios obedeció a distintas circunstancias: evitar la dispersión poblacional, solucionar conflictos agrarios o identificación de elementos culturales compartidos.

Como es natural, los nuevos municipios tuvieron que integrar sus autoridades dentro de la dinámica democrática. Sin embargo, en los más recientes procesos electorales la conformación de los órganos de autoridad de algunos de estos nuevos municipios se vio impedida por problemas de violencia lo que originó que las elecciones tuvieran que ser anuladas, convocándose a unas con el carácter de extraordinarias, con la finalidad de que la ciudadanía pudiera expresar su voluntad y ejercer sus derechos político-electorales.

En este trabajo se describen los diferentes fenómenos sociales y políticos que orillaron a la anulación de las elecciones del 6 de junio de 2021 en los municipios mencionados y se estudian las circunstancias y fases del Proceso Electoral Local Extraordinario 2022. Para lo anterior, se presenta una cronología general de los hechos, haciendo énfasis en los comportamientos, reacciones y posicionamientos de las autoridades administrativas electorales locales y nacionales, como de las autoridades electorales jurisdiccionales, de los actores locales y de los partidos políticos, considerando los problemas de gobernabilidad y seguridad que existen en aquellos municipios. Finalmente, se presenta un análisis general de los resultados de las elecciones extraordinarias desarrolladas el 3 de abril de 2022.

## **Breve nota de la historia reciente de la entidad**

Por definición propia, los procesos electorales y su inherente complejidad, son rasgos distintivos, a la que vez constitutivos, de las sociedades democráticas (Dahl, 2012, 1997; Nohlen, 2004) que, para ser consideradas como tales, deben realizar estos procesos dentro de un rango variopinto de competitividad que establezca una frontera clara y tangible respecto de la simulación democrática, propio de regímenes iliberales (Zacaria, 2003), híbridos (Szmolka Vida, 2010) o abiertamente autoritarios.

Cierto: una sociedad democrática es una permanente construcción y no existe un estadio definitivo, pero sí se expresan condiciones necesarias y expectativas racionales con independencia de las dinámicas culturales de cada sociedad.

Respecto de los procesos electorales mexicanos, puede considerarse a la elección legislativa de 1997 como la primera elección genuinamente competitiva, que dio por resultado un equilibrio real entre el poder Ejecutivo detentado, en ese momento, durante 68 años por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y una primigenia mayoría simple en la Cámara de Diputados encabezada por el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Ubicados en Chiapas como escenario de estudio electoral, la analogía más cercana a la competitividad electoral, se suscitó en la elección para gobernador del 20 de agosto del año 2000, exactamente 1 mes y 18 días después de la derrota del PRI que dio pie a la primera alternancia presidencial y que mostró sus efectos al impulsar la victoria de Pablo Salazar, candidato de una amplia alianza de 8 partidos encabezada por el PAN y el PRD, sobre el candidato Sami David, postulado por el PRI, y aunque esta no fue una elección necesariamente equitativa, la cercana derrota del partido en el gobierno en la elección presidencial propició condiciones de competitividad inéditas en esta entidad federativa.

Invocado en este trabajo el concepto de competitividad electoral y su valoración en un escenario específico, allana el camino hacia el entendimiento de las razones y los hechos que conducen a la celebración de una elección extraordinaria que, *per se*, implica la admisión de que *a priori* no existió equidad, legalidad, certeza, y transparencia en una elección ordinaria previa o, peor aún, que esta ni siquiera pudo realizarse, y es justamente en este renglón, en donde por su realidad sociopolítica y diversidad cultural las elecciones extraordinarias para Chiapas son una posibilidad latente y recurrente.

Cuando se refiere que las elecciones para la gubernatura del año 2000 fueron el momento más cercano o análogo a un escenario de competitividad electoral, se hace en función de que la realidad política estatal es la que resulta de la tensión entre una población de poco más de 5 millones de habitantes, con más de un millón de ellos teniendo como lengua primaria a una de las 12 lenguas indígenas de la entidad; con condiciones patentes de atraso educativo y económico para una amplia mayoría de sus habitantes, que fluctúan entre la pobreza y la pobreza extrema; y que todo ello deriva en prácticas políticas alejadas del ideal de la competitividad electoral y más cercanos añejas pugnas sociales politizadas.

Entender el presente y pasado del acontecer político chiapaneco requiere concebir a su sociedad a través de cinco constantes sociohistóricas: 1. La lucha social de organizaciones sociales, campesinas y magisteriales, cuyas posibilidades desarrollo y acceso a la justicia y a la educación están a la saga de la realidad de las entidades más desarrolladas de la República; 2. La preeminencia de una economía primaria anclada, en buena parte, en un contexto rural a la que el reparto agrario y las promesas de la Revolución mexicana que se expresaron en Chiapas de una manera muy distinta que en el centro y al norte del país –unas cumplidas y otras no– no alcanzaron para insertar ni a corto ni a largo plazo a su población en la senda de un desarrollo humano generoso; 3. La intolerancia religiosa en los núcleos de población indígena como consecuencia de un sincretismo cultural complejo que amasa cosmovisiones precolombinas,

asunciones del espectro religioso novohispano, y prácticas de cacicazgos religiosos que deriva, por añadidura, en conflictos políticos; 4. A ello hay que añadir la gestión del poder político en la entidad que se alumbró en 1920 mediante el pacto que signaron los caudillos triunfantes de la Revolución mexicana con el grupo autodenominado “Los Mapaches”; a la sazón, dueños de los medios de producción rural, ergo, finqueros, contando con el apoyo de muchos de sus peones en resistencia frente al régimen revolucionario que a su llegada a la entidad ponía en predicamento el estado social de las cosas, y 5. Ha sido desde entonces, que la forma de hacer política en un Chiapas que ha transitado de lo mayoritariamente rural hacia el gradual crecimiento de lo urbano, requirió de formas de control político cifradas sobre el paternalismo, los liderazgos carismáticos y el control institucional del PRI entre 1920 y el año 2000.

### **El proceso electoral 2021**

El proceso electoral 2021 para renovar al Congreso del Estado y las autoridades municipales (presidencias, sindicaturas y regidurías) se empezó a preparar a partir del último cuatrimestre de 2020 con la firma del Convenio General de Colaboración entre el Instituto Nacional Electoral y el Instituto de Elecciones y de Participación Ciudadana (IEPC) del estado de Chiapas. En enero de 2021, los partidos políticos registraron los acuerdos o convenios de candidaturas comunes para diputaciones y miembros de los ayuntamientos y, también, solicitaron el registro de los convenios de coalición correspondientes. Finalmente, sucedidas diversas etapas de carácter técnico y administrativo, el día 10 del mes referido inició el proceso electoral ordinario mediante la declaratoria del Consejo General del IEPC. La jornada electoral se llevó a cabo el 6 de junio y participó el 59.94 por ciento de la lista nominal, es decir, se registraron 2,243,436 de votos, en la elección para ayuntamientos, mientras que en la elección para el Congreso el porcentaje fue de 57.98 puntos (2,191,984 de votos).

En la elección participaron 14 partidos políticos nacionales y locales (partidos Acción Nacional, Revolucionario Institucional, de la Revolución Democrática, del Trabajo, Verde Ecologista de México, Movimiento Ciudadano, Chiapas Unido, Morena, Mover a Chiapas, Nueva Alianza Chiapas, Popular Chiapaneco, Encuentro Solidario Chiapas, Redes Sociales Progresistas Chiapas, y Fuerza por México) para renovar un total de 24 diputaciones de mayoría relativa, 125 presidencias municipales y 856 regidurías. También se renovaron 125 sindicaturas y 16 diputaciones de representación proporcional. Se formó una alianza denominada “Juntos haremos historia”, integrada por Morena, el PT, el PVEM, Podemos Mover a Chiapas y Chiapas Unidos, y la coalición “Va por México”, conformada por el PAN, el PRI y el PRD.

La votación por ayuntamientos expresó una composición pluripartidista y también una recomposición política, por ejemplo, Acción Nacional, por sí mismo, no ganó ninguna alcaldía, siendo uno de los partidos que tiene más tradición en el sistema político mexicano, mientras que Morena y el Partido Verde (que gobernó Chiapas entre 2012 y 2018) ganaron el mayor número de presidencias municipales. El Congreso local, por su parte, se conformó con 25 mujeres y 15 hombres, teniendo mayoría la coalición gobernante liderada por el partido Morena, con 31 diputaciones.

Estas elecciones fueron realizadas en el contexto de la pandemia de COVID-19, lo que supuso un reto logístico mayúsculo para el IEPC que, debió seguir las indicaciones de las autoridades sanitarias locales y nacionales para evitar el incremento de contagios. Para ese momento, el proceso de vacunación por parte del gobierno federal ya había iniciado, aunque por la complejidad del virus, era necesario seguir manteniendo precauciones y atender la experiencia internacional en materia de elecciones y pandemia (IDEA, 2020; OEA, 2020; Fuchs y Querido, 2021).

## **Las elecciones extraordinarias**

La legislación electoral mexicana reconoce dos tipos de elecciones: las ordinarias y las extraordinarias. La Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales en su artículo 22 mandata que las elecciones ordinarias deberán celebrarse el primer domingo de junio del año que corresponda, para elegir a diputados federales, senadores y presidente de los Estados Unidos Mexicanos. Por su parte, los dos artículos siguientes, se refieren a las elecciones extraordinarias de carácter federal:

### **Artículo 23.**

1. Cuando se declare nula una elección o los integrantes de la fórmula triunfadora resultaren inelegibles, la convocatoria para la elección extraordinaria deberá emitirse dentro de los cuarenta y cinco días siguientes a la conclusión de la última etapa del proceso electoral.
  2. En el caso de vacantes de miembros del Congreso de la Unión electos por el principio de mayoría relativa, la Cámara de que se trate convocará a elecciones extraordinarias.
- [...]

### **Artículo 24.**

1. Las convocatorias para la celebración de elecciones extraordinarias no podrán restringir los derechos que esta Ley reconoce a los ciudadanos y a los partidos políticos nacionales, ni alterar los procedimientos y formalidades que establece.
- [...]
3. En ningún caso podrá participar en elecciones ordinarias o extraordinarias el partido político que hubiere perdido su registro con anterioridad a la fecha en que éstas deban realizarse. No obstante, podrá participar en una elección extraordinaria el partido que hubiese perdido su registro, siempre y cuando hubiera participado con candidato en la elección ordinaria que fue anulada.

Con relación a las elecciones locales ordinarias y extraordinarias, la ley referida establece:

### **Artículo 25.**

1. Las elecciones locales ordinarias en las que se elijan gobernadores, miembros de las legislaturas locales, integrantes de los Ayuntamientos en los estados de la República, así como Jefe de Gobierno, diputados a la Asamblea Legislativa y titulares de los órganos político-administrativos de las demarcaciones territoriales del Distrito Federal, se celebrarán el primer domingo de junio del año que corresponda.
2. El día en que deban celebrarse las elecciones locales ordinarias será considerado como no laborable en todo el territorio de la entidad.
3. La legislación local definirá, conforme a la Constitución, la periodicidad de cada elección, los plazos para convocar a elecciones extraordinarias en caso de la anulación de una elección, y los mecanismos para ocupar las vacantes que se produzcan en la legislatura local.

El Código de Elecciones y Participación Ciudadana del Estado de Chiapas, al igual que la legislación federal, reconoce la existencia de elecciones ordinarias y extraordinarias. El artículo 29 se refiere a las elecciones extraordinarias:

1. Cuando se declare la nulidad de una elección, la extraordinaria que se celebre se sujetará a las disposiciones de este Código y a las que contenga la convocatoria que expida al efecto el Congreso del Estado, dentro de los cuarenta y cinco días siguientes a la declaratoria de nulidad.
2. Una vez que hayan sido resueltos los medios de impugnación correspondientes, y a pesar del resultado de los mismos, exista un empate entre los partidos políticos que hubiesen obtenido la votación más alta, el Congreso del Estado convocará a elecciones extraordinarias para celebrarse en la fecha que al efecto señale la convocatoria respectiva, la cual se expedirá conforme lo dispuesto en el párrafo anterior.
3. Las convocatorias relativas a elecciones extraordinarias no podrán restringir los derechos que este Código reconoce a los ciudadanos y a los partidos políticos, ni alterar los procedimientos y formalidades que establece.
4. En el caso de elecciones extraordinarias, el Consejo General podrá ajustar los plazos relativos a las distintas etapas del proceso electoral establecidos en este Código, conforme con la fecha señalada en la convocatoria respectiva para la celebración de la elección de que se trate.
5. En ningún caso podrá participar en elecciones ordinarias o extraordinarias el partido político que hubiere perdido su registro o acreditación con anterioridad a la fecha en que éstas deban realizarse. No obstante, podrá participar en una elección extraordinaria el partido que hubiese perdido su registro, siempre y cuando hubiera participado con candidato en la elección ordinaria que fue anulada.



6. En el caso de vacantes de miembros propietarios del Congreso del Estado electos por los principios de mayoría relativa o de representación proporcional, estas deberán ser cubiertas por los suplentes de la fórmula electa respectiva. Si la vacante se presenta respecto de una fórmula completa electa por el principio de representación proporcional, esta será cubierta por aquella fórmula de candidatos del mismo partido que siga en el orden de la lista respectiva, después de habersele asignado los Diputados que le hubieren correspondido. En el caso de vacantes de miembros del Congreso del Estado electos por el principio de mayoría relativa, si la misma supera las dos terceras partes del Congreso, la Legislatura respectiva convocará a elecciones extraordinarias.

De acuerdo con el artículo 180 de este Código,

1. Las convocatorias para la celebración de procesos electorales extraordinarios, no podrán restringir los derechos que la Constitución local y el presente Código otorgan a los ciudadanos, candidatos independientes, Partidos Políticos y Coaliciones acreditados o registrados ante el Consejo General, ni alterar los procedimientos y formalidades instituidas en el mismo, excepción hecha de los plazos en que se desarrollará cada una de las etapas. 2. En las elecciones extraordinarias podrán participar los Partidos Políticos que hubiesen perdido su registro, siempre y cuando hubieran participado con candidato en la elección ordinaria que fue anulada.

Como se puede advertir, la legislación nacional y la chiapaneca consideran la celebración de elecciones extraordinarias y establecen los mecanismos, participantes y procedimientos que deberán satisfacerse.

Atendiendo lo anterior y otros ordenamientos jurídicos, el IEPC emitió la convocatoria para participar en el Proceso Electoral Local Extraordinario 2022, para elegir Miembros de Ayuntamiento en los municipios: Venustiano Carranza, Honduras de la Sierra, Siltepec, El Parral, Emiliano Zapata y Frontera Comalapa, el 14 de diciembre de 2021.

Las autoridades a elegir en las elecciones extraordinarias, cuyo proceso inició el 1 de febrero, y la jornada comicial se desarrolló el 3 de abril, fueron: seis

presidencias municipales, 6 sindicaturas, 24 regidurías por el principio de mayoría relativa y 15 de representación proporcional.

Las etapas de esta elección extraordinaria fueron cuatro: preparación de la elección (del 1 de febrero al día de la jornada electoral), jornada electoral (3 de abril, de las 8:00 horas a la clausura de las casillas), cómputo y resultado de las elecciones (de la recepción de los paquetes electorales de las casillas en los Consejos Distritales y Municipales hasta los cómputos correspondientes), y declaratoria de validez (del término del cómputo hasta la entrega de las constancias de mayoría y las declaratorias de validez de las elecciones de Miembros de Ayuntamiento).

Las personas candidatas registradas como integrantes de las planillas de miembros de ayuntamientos (presidencia, sindicatura propietaria, regidurías propietarias y suplencias generales), por los distintos partidos políticos, en total fueron 425, de estas, 217 fueron mujeres y 208 hombres, es decir, 51.05 por ciento y 48.94 por ciento, respectivamente.

En estas elecciones, el Partido Verde junto con Morena ganaron tres alcaldías: Emiliano Zapata, El Parral y Venustiano Carranza, y el Partido Revolucionario Institucional, una (Siltepec). La participación ciudadana, considerando los municipios en disputa, fue de 40.21 por ciento (33,456 votos).

En un hecho atípico y preocupante, un día antes de la jornada electoral extraordinaria el sábado 02 abril de 2022, el órgano electoral chiapaneco determinó que no existían las condiciones idóneas para celebrar elecciones en Honduras de la Sierra y en Frontera Comalapa. Mientras que en Honduras de la Sierra los motivos tuvieron que ver con conflictos relacionados a su pertenencia a otro municipio, Siltepec, en Frontera Comalapa la suspensión de elección obedeció al clima de inseguridad e ingobernabilidad del municipio: desapariciones, narcobloqueos, homicidios y presencia de grupos armados (Mandujano, 2022).

Posteriormente, el día 01 de junio, como consecuencia de la Convocatoria al Proceso Electoral Local Extraordinario 2022, en los municipios de Venustiano Carranza, Emiliano Zapata, El Parral y Siltepec tomaron posesión las autoridades municipales electas, quedando pendientes de elegirse las de Honduras de la Sierra y en Frontera Comalapa.

Al respecto, y en última instancia, el 28 de julio, la Sala Superior del Tribunal Federal Electoral, con sede en Xalapa, Veracruz, en sentencia emitida respecto del Juicio de Revisión SX-JRC-62/2022 y su acumulado SX-JRC-71/2022 determinó que deberán de realizarse elecciones extraordinarias en ambos municipios, en fecha que deberá determinar el Congreso del Estado de Chiapas.

En consecuencia, y para efectos de la inminente jornada electoral extraordinaria, el Consejo General del Instituto de Elecciones y Participación Ciudadana de Chiapas restituyó el registro ante ese órgano, al Partido de la Revolución Democrática, al partido Movimiento Ciudadano y a Fuerza Por México y de la misma manera lo hizo con los partidos locales, Nueva Alianza Chiapas y Popular Chiapaneco, asignado al mismo tiempo recursos públicos a los 14 partidos políticos acreditados en la entidad.

## **Reflexiones finales**

La Constitución mexicana define a la democracia como una forma de vida; es decir, como la interiorización de valores y prácticas cívicas que permiten la convivencia social, hacia un horizonte que, nos atrevemos a inferir, debe ser el óptimo para la concreción de todos los planos de realización de los seres humanos y de la sociedad política que los organiza y estructura con sentido teleológico.

Inmersas en ella, las elecciones son parte constitutiva de la democracia y un rasgo distintivo inequívoco, en tanto mecanismo para la selección de gobernantes, que por la exhaustividad de todo el proceso y la necesaria articulación de vastos recursos humanos y materiales, trasciende más allá del ejercicio de votar o de ser votado.

Cierto es que el proceso electoral extraordinario ha sido concebido en la pretensión de mantener el elemento procedimental de la democracia para que la ciudadanía pudiera manifestar su voluntad e integrar sus órganos de autoridad, que, en el caso que nos atañe, se refiere a la autoridad municipal; sin embargo, es claro que la democracia como forma de vida se encuentra en franca proceso de debilitamiento frente al fenómeno delincuencial y la violencia del crimen organizado, por una parte y, por otra, frente a la insuficiencia manifiesta de los procesos electorales como método o recurso que de solución o arreglos a la confrontación social entre comunidades y pueblos en Chiapas.

Pocos hechos como la violencia generalizada y al alza, el desgarramiento del tejido social y de las formas no escritas de convivencia comunitaria propios del contractualismo ilustrado, advierten con tanta claridad el fracaso de la teleología del Estado moderno.

Los rezagos históricos que agudizan la injusticia y las condiciones socio-económicas existentes en la entidad explican, en cierto modo, el creciente involucramiento de muchas personas con organizaciones delincuenciales, o peor aún; la coacción es también un mecanismo para participar en sus actividades.

No ha sido casualidad que los dos municipios en donde ha sido imposible realizar elecciones constitucionales sean municipios fronterizos con Centroamérica, en donde el crecimiento de la violencia es también una cruenta realidad que se expresa de manera descarnada en el fenómeno migratorio. Esta complejidad refleja anomia y la preocupante construcción de un orden o entendimiento

extralegal fundado en el derecho de fuerza de las armas o incluso en la tradición o permisividad social hacia la violencia.

Las elecciones extraordinarias Chiapas 2022 y los 6 municipios en ellas involucrados, tienen implicaciones directas en la democracia como pretendido sistema o estadio social, con relación a la violencia como una realidad social penetrante y respecto la vulneración de instituciones y el orden legal y todo ello no es un asunto menor.

Estos hechos ponen en claro que se está frente a una disyuntiva innegable; por una parte, la de construir un esfuerzo integral entre los tres niveles de gobierno, órganos constitucionales autónomos y autoridades electorales para sostener a contracorriente el paradigma electoral tal y como se conoce, aunque ello involucre un proceso aún más complejo: hacer del Estado de Derecho una realidad y no un vetusto recurso discursivo; y, si bien es cierto, las autoridades electorales nacional y local tienen la capacidad para organizar elecciones en donde el voto se cuenta y cuenta, tampoco pueden poner en riesgo la integridad física y la vida de la ciudadanía: electores, funcionarios de casilla, observadores y su propio personal.

O bien, habría que repensar las posibilidades, alcances recursos, jurisdicciones y formas de las leyes e instituciones electorales y, en consecuencia, advertir otros medios para constituir gobiernos y elegir representantes populares, a partir del uso común y cotidiano de las tecnologías de la información y comunicación, ralentizando este proceso de una manera análoga a lo sucedido con la pandemia por COVID-19 respecto de la educación formal y del ámbito laboral en México. apremiantes.

Cual sea que sea la alternativa, no hay que acostumbrarse a no celebrar elecciones por cuestiones de violencia e ingobernabilidad, ello sólo debilita la democracia y fortalece a sus enemigos que son muchos e “íntimos” (Todorov, 2012; Brugué, 2020). Ante todo, es menester reconstruir la institucionalidad

quebrantada con miras más allá de organizar las elecciones locales y federales en el año 2024, que serán nuevamente a través de sus incidencias, el termómetro de fuerzas, prácticas y factores que, de ser negativos, constituirán – en el peor de los casos– la conformación del Estado fallido, difícilmente reversible del que daremos cuenta ante la historia.

## Referencias

- Burguete, Araceli y Leyva, Xochitl. 2007. “La remunicipalización en Chiapas: entre la paz y la contrainsurgencia”. En Xochitl Leyva Solano y Araceli Burguete Cal y Mayor (coords.), *La remunicipalización de Chiapas. Lo político y la política en tiempos de contrainsurgencia*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Cámara de Diputados-Miguel Ángel Porrúa.
- Brugué, Quim. 2020. “Los ‘enemigos íntimos de la democracia’. Tecnocracia y populismo”. En Joaquín Brugué Torruella, Simone Martins y Carmen Pineda Nebot (coords.), *¿Una nueva democracia para el siglo XXI?* Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Código de Elecciones y Participación Ciudadana del Estado de Chiapas.*
- Dahl, Robert. 2012. *La democracia*. Barcelona: Ariel.
- Dahl, Robert. 1997. *La poliarquía: participación y oposición*. Madrid: Tecnos.
- Fuchs, Marie-Christine y Querido, Leandro (Eds.). 2021. *COVID-19, Estado de derecho y procesos electorales en Latinoamérica*. Colombia: Konrad Adenauer Stiftung.
- IDEA. 2020. *La gestión electoral durante la pandemia de COVID-19 Consideraciones para los encargados de la toma de decisiones*. <https://www.idea.int/sites/default/files/publications/gestion-electoral-durante-pandemia-covid-19.pdf>
- Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales.*
- Leyva, Xochitl y Burguete, Araceli. 2007. “Introducción”. En Xochitl Leyva Solano y Araceli Burguete Cal y Mayor (coords.), *La remunicipalización de Chiapas*.

- Lo político y la política en tiempos de contrainsurgencia*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Cámara de Diputados-Miguel Ángel Porrúa.
- Mandujano, Isaín. 2022. "Suspenden elecciones extraordinarias en Comalapa y Honduras de la Sierra". *Chiapas Paralelo*, 2 de abril. <https://www.chiapasparalelo.com/noticias/chiapas/2022/04/suspenden-elecciones-extraordinarias-en-comalapa-y-honduras-de-la-sierra/>
- Morales Grajales, Leonel Antonio. 2009. *Independencia de Chiapas, su agregación y federación a México*. México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Nohlen, Dieter. 2004. "La participación electoral como objeto de análisis", *Elecciones*, núm. 3, Perú, Oficina Nacional de Procesos Electorales, pp. 137-157.
- OEA. 2020. *Guía para organizar elecciones en tiempos de pandemia*. Estados Unidos.
- Szmlka Vida, Inmaculada. 2010. "Los regímenes políticos híbridos: democracias y autoritarismos con adjetivos. Su conceptualización, categorización y operacionalización dentro de la tipología de regímenes políticos". *Revista de Estudios Políticos*, núm. 17, enero-marzo, España, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, pp. 103-135.
- Todorov, Tzvetan. 2012. *Los enemigos íntimos de la democracia*. España: Galaxia Gutenberg.
- Zakaria, Fareed. 2003. *The Future of Freedom: Illiberal Democracy at Home and Abroad*. Nueva York: W.W. Norton.